

Ana Lourdes Suarez

Universidad Católica Argentina. CONICET. Argentina

*analourdessuarez@gmail.com*

Javier Barra

Universidad Católica Argentina. Argentina

*saverioargentina@gmail.com*

## LA IGLESIA CATÓLICA EN LAS VILLAS DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

**Resumen:** El artículo se focaliza en la Iglesia católica en las villas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La pregunta que lo guía es cómo los pobladores de estos territorios, que expresan su fe, creencias, devociones y prácticas religiosas de muy variadas formas, perciben a esta institución religiosa que, en cambio, tiene aproximaciones “más estrechas” a las de sus expresiones de religiosidad popular. Se analiza primero la historia de la presencia de la Iglesia católica en las villas; luego las apreciaciones y los niveles de confianza que los habitantes tienen hacia ella y sus agentes. La tercera parte ahonda en los cambios que pedirían para esta institución religiosa. Los datos para la segunda y tercera parte provienen de un relevamiento efectuado en el 2014 a una muestra representativa de pobladores.

**Palabras claves:** Iglesia católica, papa Francisco, religiosidad popular, marginalidad urbana

**The Catholic Church in the slums of Buenos Aires. Residents' appreciations and requested changes for the institution**

**Abstract:** The article focuses on the presence of the Catholic Church in the slums of Buenos Aires. The guiding question is how slum residents, which have very varied expressions of faith, beliefs, devotions and religious practices, perceive the Catholic Church, institution that has a more limited scope than their own expressions of popular religiosity. We first analyze the history of the presence of the Catholic Church in the slums, then, the residents' perceptions and level of confidence towards the Church and its agents. In the third part we explore the changes requested by the residents for this religious institution. Data for the second and third part were obtained from a survey carried out in 2014 to a representative sample of residents.

**Keywords:** catholic church, pope francis, popular religiosity, urban marginality



## Introducción

Las villas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) conforman un territorio de gran diversidad y riqueza cultural, que se conjuga con una fuerte homogeneidad en condiciones de vida<sup>1</sup>. Esta diversidad se nutre, entre otros aspectos, de la multiplicidad de lugares de procedencia de sus pobladores, de su habilidad para insertarse en una ciudad que en muchos aspectos se presenta como hostil, de su creatividad para orquestar la supervivencia cotidiana pese a las fuertes adversidades. Se expresa en una religiosidad palpable en el territorio. Cualquiera que haga un recorrido rápido por los barrios precarios de la Ciudad, advierte la cantidad y variedad de expresiones “religiosas” que los atraviesan. Fiestas, procesiones, celebraciones variadas, acompañan la vida cotidiana a lo largo del año, que se conjugan con una diversidad de marcas religiosas en el espacio público que evidencian la riqueza y variedad de las expresiones religiosas.

Las villas de CABA conforman, así, territorios atravesados por ricas y variadas expresiones de religiosidad popular. Este término es controvertido, y su comprensión varía según diversos abordajes. Nosotros entendemos a la religiosidad popular en el entrecruce de dos conceptualizaciones: la de la *Otra lógica* (Parker Cristian, 1993), y la que sintéticamente podemos definir como la visión del *Entre-medio* (De la Torre, Renée, 2012). La *Otra lógica*<sup>2</sup>; destaca la positividad creadora de los sectores populares. Ahondando en esta perspectiva Pablo Semán (2001) resalta tres prácticas y representaciones que estructuran la matriz cultural latinoamericana: cosmológica, holística y relacional. La experiencia cosmológica que impregna la cultura de los sectores populares supone, según Semán, que lo sagrado es un nivel más de la realidad, y por lo tanto tienden a diluirse las distinciones entre lo trascendente e inmanente, entre lo natural y lo sobrenatural. Lo divino actúa siempre y en todos los planos. La experiencia holística lleva a concebir un vínculo intrínseco y una continuidad profunda entre lo físico, lo moral y lo espiritual; y a actuar por tanto desde la aproximación de totalidad del hombre. La dimensión relacional sustenta una concepción comunitaria cimentada en la solidaridad a través de un prisma desigualdad y jerarquizante (Semán, Pablo, 2001: 45-74). Respeto a la segunda perspectiva, la del *Entre-medio*, refiere al tipo y grado de vínculo con lo religioso en cuanto espacio/s socialmente instituidos (creencias, dogmas, prácticas y

<sup>1</sup> Según el Censo Nacional de Población de 2010 residen en las villas unas 163.587 personas, lo que representa el 5,7% de la población total de la Ciudad en ese año. Las villas están fuertemente concentradas en el sur de la Ciudad. Las tres más grandes en superficie y en población son la villa 21-24 ubicada en Barracas; la villa 1-11-14 en el Bajo Flores, y la 31-31bis ubicada en Retiro.

<sup>2</sup> Cristian Parker comenzó con estas dos palabras: “Otra lógica”, un trabajo que tuvo fuerte repercusión en los estudios sobre religiosidad popular. Define el concepto como: “la alternativa a la racionalidad ilustrada y al tipo de fe racionalizada que es su subproducto” (1993:192).



<sup>3</sup> La metáfora propuesta por Renée de la Torre de la religiosidad popular como un “Entre-medio”, o sea entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada, ilustra esta aproximación.

rituales con anclaje institucional)<sup>3</sup>. El abordaje destaca que muchos creyentes toman elementos del culto oficial católico (en muchos casos reapropiándolos y resignificándolos) y asimismo de otras creencias no oficiales conformada por la tradición oral que es vehiculizadora de muchos de sus elementos parainstitucionales; la religiosidad popular no es necesariamente paralela sino transversal a la institución (De la Torre, Renée, 2012: 511).

Este último abordaje de la religiosidad popular (el del *Entre-medio*) nos sitúa en el núcleo del trabajo que estamos presentando. Nos interesa precisamente indagar cómo los habitantes de las villas de CABA perciben a la Iglesia católica; institución con un núcleo de creencias, dogmas, lenguajes y prácticas con contornos, que si bien tienen flexibilidad, presentan fronteras precisas en todas las dimensiones mencionadas. Las expresiones de fe, las creencias, devociones y ritualidades de nuestra población objeto de estudio, tienen puntos de confluencia con los ofrecidos por la institución, pero los exceden; sus apropiaciones y resignificaciones adquieren formas muy variadas. De ahí que cobra relevancia la pregunta principal del trabajo: cómo los habitantes de CABA perciben a la Iglesia católica; y las preguntas específicas: ¿Cómo ha sido la presencia de esta institución desde la conformación de estos territorios?; ¿Cuáles son los niveles actuales de confianza de los residentes en la Iglesia católica, considerando que es creciente su “competencia” en el mismo territorio con la presencia de otras Iglesias cristianas no católicas?; ¿Qué cambios le piden?

El presente artículo se sumerge en esos territorios de la ciudad poniendo foco en la vinculación de los habitantes con la institucionalidad católica del lugar. Lo hacemos centrándonos en dos dimensiones de esta vinculación. La primera: la historia de la presencia de agentes católicos (especialmente sacerdotes y religiosos/as), la motivación y el tipo de presencia. Dimensión que abordaremos en la primera parte del trabajo, recurriendo para ello a diversos documentos. La segunda dimensión refiere a la apreciación que los habitantes del lugar tienen de la Iglesia católica. Esta segunda se vincula en parte a la primera ya que sus percepciones seguramente estén influidas por las experiencias concretas con la institución en sus propios territorios (o sea con las iglesias locales). Esta dimensión será abordada en la segunda y en la tercera parte del trabajo. Recurrimos para ello a datos

recabados en el marco del proyecto “la presencia religiosa en asentamientos precarios de Buenos Aires” radicado en la UCA. El estudio, efectuado en el 2014 estuvo enmarcado en una metodología cuantitativa. A una muestra representativa de pobladores mayores de 17 años de las villas esparcidas a lo largo de la ciudad -400 casos-, les solicitamos que contestaran un cuestionario cuyos principales ítems buscaban relevar aspectos de creencias, devociones, pertenencias y prácticas religiosas. Este artículo presenta y analiza algunos de los resultados del relevamiento: aquellos vinculados a apreciaciones respecto a la Iglesia católica y sus agentes<sup>4</sup>. La segunda parte, se focaliza en el grado de confianza de los pobladores respecto a diversos agentes e instituciones, entre ellos los vinculados al campo católico. La tercera releva las apreciaciones de los pobladores sobre la Iglesia católica, indagadas a través de analizar los cambios que estiman ésta debería hacer.

## 1. La Iglesia católica en las villas de CABA

### 1.1 Hitos de su presencia. Un poco de historia...

Las casi siete décadas de vida de las villas de la ciudad de Buenos Aires estuvieron atravesadas por una intensa historia en la que la dimensión religiosa tuvo un importante rol. Procesos, debates, acontecimientos, instituciones y personas vinculadas al mundo religioso fueron dejando profundas huellas en el territorio. A continuación buscamos dar unas pinceladas sobre algunos hitos que tuvieron como escenario las villas.

En las décadas de los sesenta y setenta la Iglesia católica argentina se vio sacudida por importantes cambios. El Concilio Vaticano II y las primeras Conferencias de obispos latinoamericanos abrieron el camino a opciones de vida religiosa más comprometidas con lo social. Las villas de emergencia fueron un lugar “privilegiado” para ese compromiso; posibilitaron un camino para concretar “la opción preferencial por los pobres” lanzada por el magisterio de la Iglesia regional y ampliamente aceptada por muchos sectores del catolicismo.

Un actor relevante de este período fue el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo (MSTM), que tuvo vigencia entre 1967 y 1976 (Martín, José Pablo, 2010: 290-291)<sup>5</sup>. En Buenos Aires se caracterizó por la fuerte presencia de curas

<sup>4</sup> Los resultados de todo el relevamiento y del trabajo efectuado están en Suárez, Ana Lourdes -dir (2015) Creer en las villas. Devociones y prácticas religiosas en barrios precarios de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: Biblos. Diversos capítulos del libro dan cuenta de lo afirmado hasta aquí: los habitantes de las villas de CABA expresan su fe a través de una variedad de creencias, devociones y prácticas religiosas (ver particularmente los capítulos 3, 4 y 5). Estas se nutren principalmente de la simbología cristiana – el 92% de la población se autodeclara como católico o evangélico- pero la excede. Desde un abordaje cuantitativo el trabajo de F. Mallimaci (2013) sustentan lo afirmado, y, desde lo cualitativo, varios trabajos lo hacen, entre ellos A. Frigerio (2007), P. Semán (2001); a nivel latinoamericano destacamos en esta línea el reciente trabajo de H.J Suárez (2015) en México.

<sup>5</sup> José Pablo Martín argumenta que el MSTM



fue el agrupamiento de clérigos más importante que recuerde la historia argentina, caracterizado por el peso de la argumentación religiosa en el discurso público. Su existencia y forma pudo tener lugar en virtud de grandes ideales y esperanzas actuantes en la sociedad argentina a los que los clérigos pertenecían. Eran esperanzas ligadas a cambios políticos inminentes: la revolución latinoamericana, y el retorno del líder Perón al poder.

<sup>6</sup> En 1969 el cardenal Juan Carlos Aramburu creó el equipo de sacerdotes para pastoral en las villas. Algunos de sus miembros eligieron realizar su labor residiendo en las propias villas.

<sup>7</sup> Ver Martín, J. P., 2010, p. 43.

<sup>8</sup> Vernazza vivió 21 años en la villa hasta su muerte en 1995. Ricciardelli vivió allí 35 años; fue párroco de Santa María Madre del Pueblo, la primera en erigirse como parroquia en estos territorios. Los restos de estos sacerdotes están actualmente en las iglesias de las villas donde vivieron.

<sup>9</sup> Las opciones y la vida de algunas de estas religiosas son una expresión de lo que Claudia Touris (2010) identifica como religiosas tercermundistas; en las que las opciones por los pobres confluían con opciones políticas de tinte peronista, llevando a fuertes rupturas y posturas radicalizadas en el apoyo a reclamos e injusticias sociales.

<sup>10</sup> La erradicación forzada de las villas de Buenos Aires llevada a cabo por el gobierno militar al asumir en 1976, llevó a la hna. María a trasladarse a la provincia de Salta, y en 1977 a radicarse en Los Blancos al

de villas<sup>6</sup> y por su acercamiento a la CGT de los Argentinos. Los sacerdotes Héctor Botán, Rodolfo Ricciardelli y Jorge Vernazza, que fueron miembros del secretariado general del movimiento en sus primeros años<sup>7</sup>, optaron por vivir y trabajar en villas de Buenos Aires por varios años. Botán se instaló en la villa 20 de Lugano. Los otros dos sacerdotes lo hicieron en la del Bajo Flores<sup>8</sup>.

El sacerdote Carlos Mugica también se sumó al MSTM. Fue una de sus figuras más relevantes por sus estrechos vínculos con el peronismo, su gestión pública durante el gobierno de Perón y su gran exposición en los medios de comunicación. Mugica provenía de una familia acomodada de Recoleta y al poco de ordenarse sacerdote decidió vivir y trabajar en la villa de Retiro, donde levantó la capilla de Cristo Obrero. Su asesinato en 1974 a mano de grupos paramilitares sacudió a la sociedad entera marcando un hito en la carga simbólica de estos territorios.

La figura de los primeros curas villeros marcó el territorio de las villas; le imprimió una impronta de compromiso, de lucha y de denuncia “profética” que se continúa hasta la actualidad. Otros varios actores religiosos escogieron las villas como espacios de compromiso social y cristiano. Tal es el caso de algunos miembros de congregaciones religiosas y de algunos “laicos”. En el primer caso cabe destacar la opción de algunas congregaciones femeninas que movilizadas por los aires de renovación en sus instituciones dejaron los muros de los conventos para tener vida “inserta” entre los más pobres<sup>9</sup>. Un caso paradigmático fue la congregación del Sagrado Corazón de Jesús, que optó por cerrar su colegio en Recoleta –al que concurría la clase alta de Buenos Aires– dando un viraje radical en su misión. La religiosa María Bassa, por ejemplo, en 1973 al cerrar el colegio, trasladó su vivienda a la villa 20 de Lugano<sup>10</sup>. Allí compartió durante algún tiempo una vivienda precaria con un par de religiosas, entre ellas Alice Domon, religiosa de una congregación misionera de origen francés, quien algunos años más tarde fuera “desaparecida” de la dictadura militar (Viñoles, Diana Beatriz, 2013).

Durante el último gobierno militar (1976-1983) varios de los actores religiosos comprometidos social y políticamente fueron perseguidos y algunos torturados y asesinados. Tal el caso de Alice Domon, recién mencionada y de los sacerdotes jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics y un grupo de catequistas de la villa del Bajo Flores<sup>11</sup>. Los sacerdotes

aparecieron con vida meses después; los catequistas engrosaron la lista de los “desaparecidos”. A esta persecución política durante la dictadura militar, se suma la voluntad del gobierno de Buenos Aires de erradicar totalmente las villas de la ciudad. En la organización villera para resistir este atropello, varios actores religiosos tuvieron un rol preponderante. Tal el caso por ejemplo del sacerdote Daniel De la Serna quien en la villa 21 de Barracas organizó la resistencia de los vecinos a las topadoras<sup>12</sup>. Las consignas de los actores religiosos que participaron en la resistencia eran: integración de las villas a la ciudad, y valoración de la cultura villera. Ambos conceptos perduraron hasta la actualidad, constituyendo la base de los documentos que periódicamente hacen públicos los curas villeros.

Desde la institución eclesiástica católica de Buenos Aires, un hito que sella la historia de la presencia de la Iglesia católica en las villas fue la creación en el 2009 de la Vicaría Episcopal para las Villas de Emergencia. El cardenal Jorge Bergoglio - hoy papa Francisco- jerarquizó así al equipo de sacerdotes que trabajan con las poblaciones más marginales de la Ciudad<sup>13</sup>.

Sumado a este refuerzo de la presencia institucional de la Iglesia católica, Bergoglio apoyó y se involucró en el trabajo pastoral y social de los “curas villeros”. Visitó las villas en una variedad de circunstancias. Lo hizo en ocasión de celebraciones especiales como “primeras comuniones” o “confirmaciones”; para la inauguración de actividades sociales emprendidas por los sacerdotes (centros de formación profesional y centros para jóvenes con problema de adicciones)<sup>14</sup>, o simplemente para visitar o respaldar a los sacerdotes. Según diversos testimonios caminaba por las villas con mucha sencillez. En su prédica tendía a rescatar la sabiduría popular.

Hasta aquí nos hemos centrado en la Iglesia católica en las villas, que es el eje de este artículo. Cabe indicar que convive con una rica y fecunda presencia religiosa evangélica, para-cristiana y de cultos no cristianos. El pentecostalismo que creció con fuerza en las villas no es tanto el clásico, al que hicimos alusión en el párrafo de arriba, sino el que Pablo Semán (2000) e Hilario Wynczyk (2009) denominan pequeñas Iglesias pentecostales autónomas de barrios populares. Se trata de Iglesias minoritarias, que usualmente no superan los doscientos miembros, lideradas por pastores

límite con Formosa, donde vivió junto a la comunidad Toba. Regresó a Buenos Aires a principios de los noventa, donde continuó su vínculo con la comunidad Toba de Derqui y se radicó definitivamente en la villa 3 –Fátima- del barrio Soldati.

<sup>11</sup> Una de las catequistas era Mónica Mignone. Su desaparición motivó el compromiso de su padre, Emilio Mignone, con la defensa de los derechos humanos, cristalizada en la fundación del Centro de Estudios Legales y Sociales que documentó y denunció los abusos cometidos por los militares argentinos durante la dictadura de 1976-1983.

<sup>12</sup> De la Serna murió en un accidente; sus restos están en la parroquia Nuestra Señora de Caacupé en la villa de Barracas.

<sup>13</sup> Al frente de la Vicaría, Bergoglio nombró a José María Di Paola –conocido como el padre Pepe-, un sacerdote de la villa 21-24 de Barracas. En el 2009, una amenaza de narcotraficantes obligó a Di Paola a dejar la villa.

<sup>14</sup> Visitó asimismo las villas en ocasión de actividades culturales emprendidas por los sacerdotes. En el 2012, por ejemplo, aceptó una entrevista en la villa de Barracas, en la radio comunitaria la 96, la Voz de Caacupé, en el programa “Mateando con nuestro pueblo” del padre Juan Isasmendi; radio para la que había facilitado recursos necesarios para su instalación.



<sup>15</sup> La presencia institucional pentecostal se acompaña de una fuerte autoafiliación evangélica. El 12,3% de los residentes en villas de CABA se identifican como pentecostales, y el 3,6% con alguna religión para-cristiana (adventista, testigo de Jehová o mormona); sumando un total de 16% de residentes que se autoidentifican como cristianos no católicos –ver Suárez (2015: 127); porcentaje superior al del resto de la ciudad -3,4%- (Suárez, 2015: 66). Otros estudios cuantitativos en particular Mallimaci 2013 destacan la relevancia de la afiliación pentecostal en los sectores más pobres de la sociedad. El marco muestral del trabajo de Mallimaci, sin embargo, no permite generalizar a nivel de villas del país.

<sup>16</sup> Ver las siguientes declaraciones de los sacerdotes de la Vicaría de Villas de CABA “Reflexiones en torno a la urbanización y el respeto a la cultura villera” (11 de junio de 2007); “Celebrar el Bicentenario en la Ciudad de Buenos Aires -2010-2016-” (11 de mayo de 2010).

<sup>17</sup> El listado no es exhaustivo. Surge de indagaciones varias que hemos realizado hasta el presente.

locales. Se caracterizan por ser autónomas y por tender a funcionar al margen de las federaciones de Iglesias<sup>15</sup>.

## 1.2 Presencia actual de la Iglesia católica

La Vicaría para las villas de Emergencia está compuesta por 24 sacerdotes que residen en parroquias dentro de las villas. Al frente está actualmente el párroco de Santa María del Pueblo en el Bajo Flores, Gustavo Carrara.

Los sacerdotes de esta vicaría constituyen un colectivo que produce periódicamente pronunciamientos públicos a favor de las poblaciones en villas<sup>14</sup>. Gracias a aceptados vínculos con sectores públicos y privados sus parroquias tienden a ser lugares que además de ofrecer servicios religiosos, son el espacio para centros de asesoramientos jurídico, tramitación de documentos de identidad, atención a beneficiarios de planes, etc. Han fundado asimismo centros de ayuda a la recuperación de jóvenes con problemas de adicción a las drogas.

A la presencia de los sacerdotes, se suma en la actualidad la de varias congregaciones religiosas. Según nuestro registro se encuentran las siguientes: Las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, Marianistas, y las hermanas de San José, en las villas de Soldati. Las hermanas de San Antonio de Padua, las de la Santa Unión, y los religiosos de los Sagrados Corazones, en las villas de Lugano. Las franciscanas en el Bajo Flores. Las hermanas de Santa Marta en Barracas<sup>17</sup>. A esta presencia se agrega la de algunos “laicos comprometidos” que despliegan una variedad de tareas, y la de varias exreligiosas que al salir de sus congregaciones piden tener un compromiso socioreligioso viviendo en las villas con una variedad de proyectos.

### 1.2.1 Acento teológico pastoral predominante. Teología del Pueblo

De las diversas líneas teológico-pastorales que se delinearon luego del Concilio Vaticano II en la Argentina, la que tendió a predominar y a inspirar a los católicos comprometidos con el trabajo en las villas de Buenos Aires fue la conocida como “la teología argentina del pueblo” o “teología de la cultura”. Idea clave de esta perspectiva es la valoración de lo popular. Se destaca que las vivencias religiosas de un

pueblo no son un caos irracional, sino un conjunto simbólico coherente. Los pueblos tienen un conjunto simbólico de ritos, fiestas y costumbres por las que se expresa su estilo de buscar lo sagrado, de poder entrar en su “mundo”<sup>18</sup>. La piedad popular canaliza las expresiones de un pueblo pobre, pero creyente.

En esta perspectiva/paradigma, pasa a tener preeminencia la categoría “pueblo”<sup>19</sup>, en la que se subsume la de “pobre”. Se trata de una categoría de totalidad, que contiene a los pobres como su núcleo fuerte. Los pobres tienen la cualidad de poner a todo el pueblo en sintonía con lo trascendente.

## 2. Confianza de los habitantes en la Iglesia católica y en los agentes religiosos

En esta parte nos adentramos en el grado de confianza que la población expresa hacia la Iglesia católica y hacia sus agentes (sacerdotes, religiosos/as y el papa Francisco). Se analiza la confianza en relación a otras instituciones y actores sociales presentes en las villas. El desarrollo se basa en dos preguntas del cuestionario del proyecto “La presencia religiosa en asentamientos precarios de Buenos Aires”, formuladas en los siguientes términos: *¿Confía mucho, algo o nada en las siguientes instituciones?*; y *¿Confía mucho, algo o nada en las siguientes personas?* En el primer caso se les dio un listado de nueve instituciones que se vinculan de distintas formas y con diversos objetivos con la población en estos territorios. Para la segunda pregunta el listado era de 10 “actores” que tienen injerencia en la vida cotidiana de las personas y de la dinámica de los barrios.

Confiar en una institución puede leerse como la “confianza” en que ésta hará lo que se cree que debería hacer; que va a comportarse de la manera que se espera de ella. Confiar en una institución, asimismo, es creer que su accionar tiene un rédito positivo. Un razonamiento similar puede hacerse para la confianza en actores sociales; se trata de personas o de grupos que en su accionar influyen en el tejido social. De ahí que a la confianza en las ciencias sociales se la conciba un elemento relevante de la cohesión social. La confianza influye asimismo en las relaciones entre personas<sup>20</sup>. Medir la confianza en la Iglesia católica y en sus agentes puede pensarse así como una aproximación metodológica

<sup>18</sup> Ver Gonzalez, M. La reflexión teológica en Argentina, 1962-2004: Un mapa de sus relaciones y desafíos hacia el futuro. Buenos Aires: Iberoamérica, 2010, p.105. Algunos de los referentes teóricos más representativos de esta línea fueron Justino O´Farrell, Rafael Tello y Lucio Gera.

<sup>19</sup> Recurriendo a las imágenes de pueblo propuestas por Aldo Ameigeiras (2014), la de pueblo santo destaca la particular forma de entender las cualidades y la función del pueblo en este paradigma. En las perspectivas más de tipo liberacionistas, la imagen sería la de pueblo justo.

<sup>20</sup> Según Coleman, (1990) las personas utilizan sus





recursos sociales asociativos para conseguir, a través de la cooperación mutua basada en la confianza recíproca aún en estado de desconocimiento del otro, objetivos que de lo contrario serían difícilmente alcanzables.

<sup>21</sup> Quisimos en forma adrede distinguir la categoría “Iglesia católica” de la de “parroquia de este lugar”. En el primer caso se alude a la institución universal; en el segundo a una institución particular, con historia y actores locales, insertos en territorios específicos.

para evaluar y conocer su peso y grado de influencia en el tejido social de las villas.

Vayamos ahora a los datos. Las dos instituciones que lideran el ranking de grado de confianza son la Iglesia católica, y la parroquia del lugar<sup>21</sup>. En ambos casos los porcentajes son superiores al 80%. En el grupo que le sigue, con porcentajes entre 70% y 80% se encuentran la Gendarmería y Cáritas. Con un porcentaje de 60% están ambos gobiernos: el Nacional y el de CABA. Siguen luego la organizaciones sociales del barrio y la Policía, instituciones que concentran grados de confianza entre un 50%-60%. Las Iglesias evangélicas se ubican en el último lugar del ranking (gráfico 1).

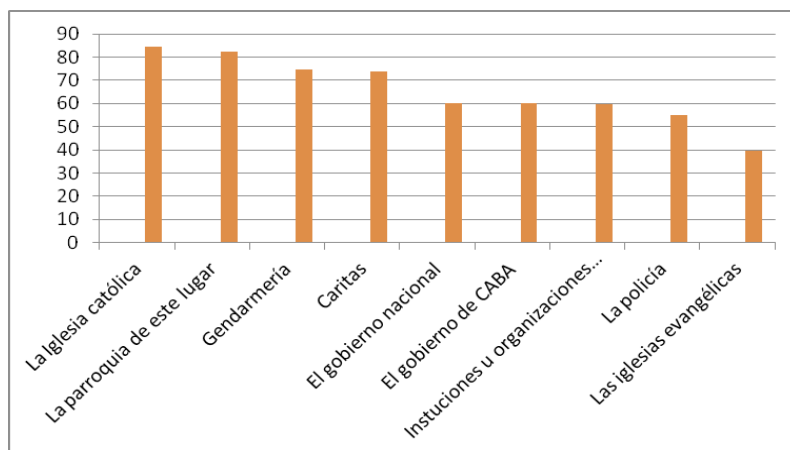
El ranking de actores sociales lo lideran los médicos (92,2%). Siguen, con porcentajes equivalentes, en un 85% en cada caso, los maestros y el papa Francisco. Los sacerdotes concentran un 76,6% de confianza. Siguen, con porcentajes entre 60% y 70% las religiosas (monjas), los asistentes sociales y la presidenta de la Nación. Siguen luego los vecinos (52,5%) y los pastores evangélicos (34,3%) con los valores inferiores del ranking (gráfico 2).

El alto grado de confianza en la Iglesia católica, se refleja, como se deduce de nuestros datos, en las personas que la lideran. Los niveles de confianza en esta institución y en el papa Francisco son equivalentes. Es interesante destacar, sin embargo, que si bien la confianza en los sacerdotes es alta, es ocho puntos porcentuales inferior a la de la Iglesia católica, y seis puntos inferior a la de la parroquia del lugar. Es decir, la Iglesia católica como institución genera mayor confianza que sus dirigentes. Dicho con otras palabras, la confianza en la institución es alta y guarda cierta independencia de la confianza en quienes son su cara visible. Respecto a las Iglesias evangélicas y a los pastores evangélicos, que en ambos casos concentran los valores más bajos, se debe ser cauto en la lectura del dato. Los porcentajes suben notoriamente en la población evangélica; indicando que para ellos, las instituciones religiosas de pertenencia sí inspiran confianza. Cabe destacar que también aquí el grado de confianza en las Iglesias evangélicas es mayor que en la de sus dirigentes.

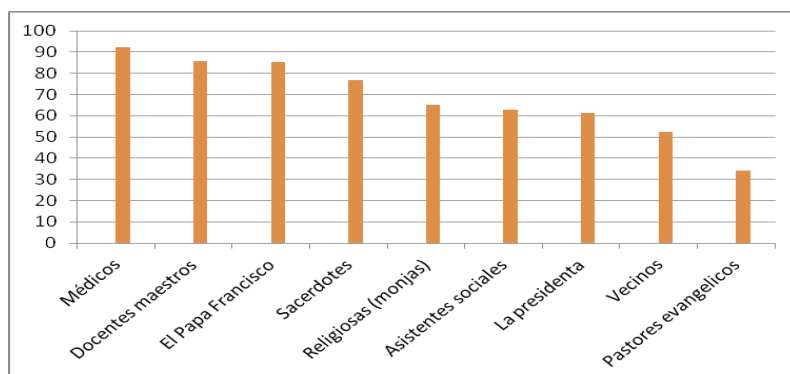
Aspectos sociodemográficos (sexo, grupos de edad, nivel de instrucción y condición migratoria) influyen muy poco en los grados de confianza. En líneas generales el análisis de los datos del cuestionario muestra que el mundo simbólico de lo religioso es más respetado entre los pobladores

provenientes de países limítrofes y entre las personas de mayor edad.

Para concluir esta rápida pincelada sobre la confianza, queda destacar cómo se ubica el papa Francisco. El nivel de confianza es alto, 85,5%, y es prácticamente invariable a los diversos aspectos sociodemográficos. O sea su figura despierta confianza en la población con independencia del sexo, la edad y la situación migratoria. El porcentaje en cambio se ve afectado por la afiliación religiosa; se eleva al 95% entre los católicos. Quienes menos confían en él son los paracristianos (adventistas, testigos de Jehová y mormones). Para leer adecuadamente el nivel de confianza hacia el Pontífice actual habría que compararlo con niveles de confianza de esta misma población hacia papas anteriores. Como el dato es inexistente, nada puede decirse. Puede sin embargo conjeturarse que el alto nivel de confianza en el papa actual se alimenta tanto de la carga simbólica de su figura, como de la experiencia de “cercanía” hacia él.



Fuente: Procesamiento propios en base a la encuesta La Presencia Religiosa en Asentamientos, UCA, 2014.



Fuente: Procesamiento propios en base a la encuesta La Presencia Religiosa en Asentamientos, UCA, 2014.



### 3. Qué cambios piden para la Iglesia católica

Asumiendo que el papa Francisco es una persona que la población en villas siente “cercana”, entre las preguntas de la encuesta formulamos una pregunta abierta en la que esperábamos que cada respondiente expresara sus deseos y opiniones con comodidad. La pregunta realizada fue la siguiente: *Si tuviera ocasión de pedirle al papa Francisco un cambio para la Iglesia católica, ¿qué le pediría?* Se les solicitó por tanto a los encuestados un pronunciamiento en relación a una institución religiosa, con la que muchos no se identifican, y varios lo hacen de muy variadas maneras y grados<sup>22</sup>. La carga simbólica del papa Francisco, y el peso que tiene que de arzobispo de Buenos Aires pase a ocupar el máximo cargo de la Iglesia católica, le confieren un tono peculiar a la pregunta. Las respuestas tocan una diversidad de temas. Muchos respetaron la pregunta y se refirieron a la Iglesia católica; otros respondieron con pedidos no vinculados a la institución. Las expresiones de los respondientes son en general breves, claras y vívidas. Esta tercera parte del trabajo, se centra en el análisis a las respuestas dadas.

Hemos agrupado las respuestas en cinco grupos<sup>23</sup>. El primero corresponde a aquellos que han expresado alguna inquietud relacionada con temas que genéricamente englobamos como vinculados a pobreza y a condiciones de vida; son 76 personas (20,7%). El segundo grupo está compuesto por aquellos que han expresado el tipo de cambio que debería tomar la Iglesia católica en relación a temas controvertidos; o sea temas álgidos actualmente en debate dentro de la Iglesia católica; son 38 personas (10,3%). El tercer grupo, el más numeroso –con 127 personas (34,5%)– responde abordando temas vinculados al funcionamiento, a la actividad, al culto y a la misión de la Iglesia católica universal y a la local. El cuarto grupo toca temas generales atinentes al bienestar general de la humanidad; no se menciona a la Iglesia católica; son 28 personas (7,6%). El quinto grupo –97 personas (26,4%)– está compuesto por aquellos que no han pedido nada en particular y así lo han expresado (cuadro 1)<sup>24</sup>. Analizamos a continuación a cada uno de estos cinco grupos.

<sup>22</sup> Deliberadamente optamos por no filtrar la pregunta; no quisimos que la respondieran sólo los autoafiliados católicos; el papa Francisco es una figura que excede el ámbito católico; es un actor social devenido en símbolo cultural (Ver A. Frigerio 2014). Nos pareció interesante, por tanto, escuchar todas las voces. De hecho la respuesta a la pregunta fue masiva e independiente de la adscripción religiosa.

<sup>23</sup> La pregunta fue respondida por el 92% de los encuestados. Las 32 personas (8% del total de encuestados) que no contestaron, no responden a ningún grupo en particular ni en relación a aspectos sociodemográficos, ni en afiliación religiosa.

<sup>24</sup> Completan el conjunto de quienes han dado una respuesta dos encuestados que expresaron pedidos personales puntuales. Los hemos dejado fuera de los cinco grupos que armamos.

**Cuadro Encuestados según qué le pedirían al Papa Francisco para la Iglesia (distr. porcentual)***Si tuviera ocasión de pedirle al papa Francisco un cambio para la Iglesia Católica, ¿qué le pediría?*

Respuestas vinculadas a	%
1. Pobreza, ayuda condiciones de vida	20,7
2. Temas contrversiales en debate en la Iglesia	10,3
3. Temas de la actividad, del culto y de la misión de Iglesia universal y local	34,5
4. Temas generales atinentes al bienestar general de la humanidad	7,6
5. Nada en particular	26,4
Pedido personal, puntual	0,5
Total	100
	(368)

Nota: responden todos los encuestados con independencia de su afiliación religiosa.

Fuente: Procesamiento propios en base a la encuesta La Presencia Religiosa en Asentamientos, UCA, 2014.

### 3.1. Que la Iglesia católica “mire” y “acompañe” a los pobres

Las respuestas dentro de este grupo mencionan directa o indirectamente algún tema relacionado con pobreza y con condiciones de vida. Sus pedidos van desde cuestiones puntuales vinculadas a sus propios contextos, a aspectos más generales sobre el tema.

Varios de los respondentes utilizan la palabra “siga”, en frases como: “Que siga ayudando a las personas”; “Que siga mirando a los más necesitados”; “Que se siga preocupando por llegar a los lugares más olvidados, más pobres...”. Ratifican así lo que entienden es una misión de la Iglesia católica: la de acompañar a los más necesitados.

Uno de los respondentes sintetizó su respuesta así: “Una Iglesia pobre para los pobres”. Apeló así a la carga simbólica de la frase expresada por el papa Francisco a poco de asumir. Según expresiones del papa Francisco, la Iglesia centrada en los más pobres, a su entender, es una Iglesia que sale hacia las periferias, que es capaz de alcanzar las periferias geográficas y las periferias existenciales; expresión que podría traducirse como alcanzar a los sectores sociales más vulnerables.

Una palabra muy utilizada en las expresiones de este grupo es “ayuda”. Recurren a ella la mitad de los respondentes con frases como: “Ayuda a los pobres que viven en la calle”; “Que haya más ayuda en las villas”; “Que la Iglesia ayude más a los chicos y chicas desamparados, sin familia, etc.”; “Más ayuda para la gente pobre”; “Más ayuda a los débiles”; “Que los jóvenes que están en la droga sean ayudados”; “Que ayude



a los pobres y a los chicos que están abandonados (a muchos chicos los botan a la calle)". Distintos comentarios pueden hacerse ante estas expresiones. Destacamos solamente la idea que desde la perspectiva de quien emite estos enunciados – los más pobres de la ciudad- la Iglesia católica es vista como una institución que puede y debe acompañarlos; y que debe para ello orquestar recursos que permitan asistirlos. En línea con estos argumentos, hay otras expresiones que si bien no utilizan la palabra "ayuda", manifiestan la idea que la Iglesia católica puede acompañar en actividades de promoción humana, posibilitando oportunidades laborales y educativas. Algunas frases: "Pediría más trabajo y protección a las familias"; "Que las parroquias ayuden a los pobres a conseguir trabajo"; "Que acompañe a los niños y jóvenes. Que haya más lugares educativos..."<sup>25</sup>.

<sup>25</sup> Algunas expresiones ponen acentos interesantes, con matices entendibles desde el contexto en que se emiten. La siguiente expresión "Que ayude a la gente necesitada realmente, no solo a los drogadictos, que no haga falta ser fisura para que te ayuden o te den algo", esconde tal vez un reclamo a las parroquias de las villas de CABA, que tal vez a los ojos de algunos, puso mucho esfuerzo en la recuperación de drogadictos –a través de centros de rehabilitación como ya hemos mencionado- en detrimento de otros necesitados.

El pedido de una Iglesia católica que se acerca a la villa o de una Iglesia que si está en la villa salga hacia quien vive en el territorio se multiplica. Ejemplos de pedidos en esta línea: "Que la Iglesia se acerque más al barrio"; "Que la Iglesia católica se acerque al barrio. Que sean más grandes y tengan más personal para ayudar a los niños y personas mayores"; "Que ayude a los chicos de la calle, ancianos y a la gente que realmente necesita. Que vuelva a la villa". Esta última expresión –"que vuelva a la villa", no es claro a quien está dirigida, si a la Iglesia católica o al Papa; puede querer insinuar que la Iglesia no aleje su mirada de los barrios pobres o, literalmente, que aquel que conocimos vuelva a visitarnos (que nos siga apoyando).

Dentro de esta categoría hay pedidos más concretos y que expresan necesidades particulares del territorio. En algunos casos se refieren a necesidades básicas como el tema alimentación, como por ejemplo "Que haya más comedores en las parroquias de las villas"; en otros casos se refieren a grupos etarios particulares o grupos en riesgo por diferentes circunstancias, "Ayuda para los niños y que haya más centros de rehabilitación"; "Que ayude a todos los niños y jóvenes" o también "Que haya más lugares para las personas en situación de calle".

Finalmente, algunas expresiones (cuatro) dentro de este grupo mencionan la distribución de la riqueza. "Que se distribuyan las riquezas por igual"; "Que siga preocupándose por llegar a los lugares más pobres y que la riqueza del Vaticano sea orientada a esos sectores, con el fin de capacitarlos y

que aprendan a buscar medios para seguir subsistiendo”; “Que venda el oro que tiene en el Vaticano y se lo reparta a la gente pobre”. Es en relación a esta temática donde el tono se las expresiones se torna más crítico, especialmente al mencionarse la riqueza del Vaticano.

El grupo en su conjunto es heterogéneo en términos de su composición social y afiliación religiosa. Expresan su pedido de diversas formas, pero de manera no controvertida en torno a un eje articulador: una Iglesia católica acompañando a los más pobres. Pedido que tiene una peculiar resonancia cuando el que lo expresa hace parte del mundo de los más carenciados.

### *3.2. Que la Iglesia católica se defina en temas controversiales*

Las respuestas de este grupo tocan temas que actualmente están siendo debatidos dentro de la Iglesia católica. Los encuestados opinan sobre cuál debe ser la dirección que la Iglesia católica debe tomar respecto a temas álgidos como el estatus de los homosexuales y los divorciados en la Iglesia, el celibato de los sacerdotes, el sacerdocio para las mujeres y el aborto. La controversia en torno a estos temas se expresa en posicionamientos a favor y en contra por parte de diversos sectores dentro de la Iglesia católica, de las diversas Iglesias y de la sociedad en su conjunto, quienes en algunos casos defienden acaloradamente sus posiciones. Pobladores de las villas de CABA han querido sumar su voz al debate. Veamos qué dicen.

Aquellos que mencionan el tema del divorcio –cinco personas de autoafiliación católica- manifiestan todas opiniones favorables a la plena participación de los divorciados en todos los sacramentos de la Iglesia católica. Expresan: “Que deje comulgar a todos, que no haga diferencia por divorciados...”; “Que los divorciados puedan volverse a casar”. Suman así su opinión a un tema controvertido en el que el papa Francisco pareciera estar impulsando un cambio<sup>26</sup>.

Las expresiones vinculadas al tema de la homosexualidad van en su mayoría en la dirección de su plena aceptación por parte de la institución eclesial; hay sin embargo posiciones en la dirección contraria. El tema es el que más peso tiene dentro de este grupo; dieciocho personas se han pronunciado, de los cuales trece están a favor y cinco

<sup>26</sup> De los siete sacramentos del culto católico, momento de efectuar el estudio, los divorciados no podían acercarse al del matrimonio, ni al de la Eucaristía en caso



que hubieran vuelto a una convivencia marital. El papa Francisco pareciera apoyar un cambio al respecto, tal como lo confirma el apoyo que ha expresado en diversas ocasiones al cardenal Walter Kasper, al que le encargó la introducción a la discusión sobre el tema de la familia en el consistorio de los cardenales de febrero de 2014.

<sup>27</sup> Los que se posicionan en contra de la ampliación de derechos a los homosexuales son en tres casos pentecostales, y en dos de afiliación católica. Es interesante que algunos pentecostales hayan optado por levantar su voz en este tema, reafirmando así posiciones conservadoras que estas denominaciones suelen tener en temas de moral sexual.

<sup>28</sup> “En Buenos Aires recibía cartas de personas homosexuales que son verdaderos heridos sociales, porque me decían que sienten que la Iglesia siempre les ha condenado. Pero la Iglesia no quiere hacer esto. Durante el vuelo en que regresaba de Río de Janeiro dije que si una persona homosexual tiene buena voluntad y busca a Dios, yo no soy quién para juzgarla” (Extractado de una entrevista realizada por Antonio Spadaro para Civiltà Cattolica en agosto de 2013).

<sup>29</sup> Entre las expresiones del Papa sobre el tema del celibato destacamos la siguiente “La Iglesia católica tiene curas casados. Católicos griegos, católicos coptos, hay en el rito oriental. El celibato no es un dogma, sino una regla de vida y que yo estimo mucho. Pero al no ser un dogma de fe, siempre

en contra. Algunas de las expresiones a favor: “Que los homosexuales se puedan casar por Iglesia”; “Que legalice el matrimonio igualitario en la Iglesia”; “Que si hablamos de igualdad entre las personas; divorciados, homosexuales, etc., deben ser tratados igual que los demás”; “Que la Iglesia deje de tratar diferente a las personas del mismo sexo que quieren casarse. Eso me importa ya que para mí todos tenemos que tener los mismos derechos”. En contra: “Que no haya homosexuales en las iglesias, son un mal ejemplo”; “Que no haya más los homosexuales que se casen”<sup>27</sup>. El interés por pronunciarse sobre la homosexualidad se vincula seguramente a la mayor apertura al debate sobre el tema en la sociedad argentina, y a pronunciamientos y gestos del Papa que podrían leerse como dispuesto a flexibilizar la posición de la Iglesia católica<sup>28</sup>.

Responden a la pregunta que estamos analizando, tocando el tema del aborto, cuatro personas, tres de ellas de afiliación pentecostal. Sus expresiones son “Legalizar el aborto dependiendo de la situación”; “Que prohíba el aborto”; “Que el aborto no exista; lo mismo con la homosexualidad”. Cabe destacar que los encuestados de autoafiliación católica no escogieron este tema para expresar su posición ni manifestar su opinión sobre el rumbo que debería tomar la Iglesia al respecto. Claro está que el debate está menos habilitado en la Iglesia católica, y que la posición del Papa está en línea con lo que por siglos sostiene el magisterio eclesial: no al aborto, ni a su legalización.

Otro de los temas recurrentes en este grupo es el del celibato de los sacerdotes –abordado por doce encuestados-. Opinan así sobre un tema debatido y controvertido actualmente dentro de la estructura interna jerárquica de la Iglesia católica. Su posición es unánime y clara: que los sacerdotes tengan la opción de casarse. Suman así su apoyo a lo que parece ser una apertura del Papa sobre el tema<sup>29</sup>. Entre sus expresiones destacamos: “Que los curas se puedan casar”; “Que el celibato sea libre”; “Le pediría que los sacerdotes sean parte de la sociedad formando una familia”; “Que los curas tengan mujeres para que no se enfermen. Que sea legal que tengan mujeres”; “Le pediría que los sacerdotes tengan la opción de estar solteros o en pareja”.

Finalmente dentro de este grupo se toca, aunque en forma minoritaria, el tema del rol de las mujeres en la jerarquía eclesiástica. Las expresiones son: “Darle la posibilidad de un

rol más jerárquico a las mujeres”; “Que incluya a las mujeres para cargos altos en la Iglesia”; “Que las monjas dirijan una misa, que sean igual que los curas”. Cabe destacar que los pronunciamientos a favor de un cambio que posicione mejor a las mujeres en las estructuras eclesiales muestran que los encuestados no son indiferentes al tema. Pese a que muy improbablemente el papa Francisco habilite el cambio, hay voces también desde los sectores sociales más marginados que lo están pidiendo.

### 3.3. *Que la Iglesia católica universal y la local den pasos en dirección a...*

Con pedidos vinculados al funcionamiento, a la actividad, al culto y a la misión de la Iglesia católica universal y la local suman sus voces muchos encuestados. Toca una variedad de temas, con posiciones variadas en algunos y unánimes en otros.

Varios respondientes opinan sobre aspectos vinculados al culto<sup>30</sup>. Las posiciones aquí van en direcciones contrapuestas. Algunos piden: “Que cambie la forma de las misas para que no sea tan estricta sino más abierta al barrio”. Otros en cambio piden: “Que no se modernice tanto el culto (la misa)”; “Que sea obligatorio ir a misa por lo menos una vez por semana”; “Que sea un deber que los chicos hagan la comunión y confirmación”. Se suman a este tipo de pedidos algunos evangélicos que se manifiestan con expresiones como la siguiente: “Que no haya imágenes de santos”.

Algunos piden asimismo mayor presencia de la Iglesia católica y ayuda para los sacerdotes: “Que salgan a predicar más”; “Una iglesia más grande para que asista más gente, no perder las costumbres católicas”; “Que haya más personas que ayuden a los padres en la Iglesia”. Se escuchan también voces que reclaman más actividades de formación cristiana: “Que haga escuelas de enseñanza bíblica -escuelas católicas- para gente de todas las edades”; “Catequesis para todos, que enseñen más”.

Otro grupo de personas (23) focalizan sus respuestas en sus contextos inmediatos, en algunos casos con temas muy puntuales. Piden: “Que hagan más parroquias en las villas; se necesitan”; “Le pediría que estén mejor las iglesias de los barrios humildes (las villas)”; “Que haya más iluminación en la iglesia y más estatuas de santos”; “Le pediría que las iglesias

está la puerta abierta”, por lo que el tema está abierto a ser estudiado y considerado”.

<sup>30</sup> Hemos agrupado a veintisiete personas que se expresan en relación a este tema. De estos cinco son de autoafiliación evangélica y tres declaran no tener religión alguna.





cuenten con canchas para que los niños se diviertan yendo a la iglesia”. En algunos la demanda es bien acotada “Que el cura de la parroquia Virgen Inmaculada no saque la cancha ya que es la única que tiene el barrio”. Algunos aluden a conflictos entre los grupos de sus barrios, “Que haya más unidad entre los grupos (de las parroquias), que no sean tan sectarios”; este último pedido expresa el anhelo de integración y articulación con grupos extrabarriales.

Algunos encaran sus respuestas aludiendo a los sacerdotes; dando algún consejo, aliento o crítica. Entre sus frases “Que los sacerdotes sean más pastores, que vean más a la gente, que vean cómo viven, cómo están, eso haría que la gente crea más en Jesús...”. El tono de las expresiones es muy duro cuando tocan el tema de la pedofilia en los curas, opción de nueve respondentes. Se expresan con frases como “Que dejen de haber curas pedófilos”; “Que no haya abusos de curas a nadie y que no lo oculten o protejan cuando pasa, que se los castigue”; “Que imponga castigos a los pedófilos”<sup>31</sup>.

Algunos respondentes (seis) refieren a la relación entre la religión/Iglesia católica y la política. Usan frases como “Que –la Iglesia- se despegue de la política”; “Que deje la política fuera de la Iglesia”; “Menos política”; “Que la Iglesia sea menos política”<sup>32</sup>. Difícil es saber qué lleva a que expresen este pedido. Siendo que es un tema que deciden tocar, es atendible y merece algún análisis. Posiblemente no estén haciendo un pedido general para la Iglesia católica, sino uno vinculado a dinámicas de sus contextos locales. Recordemos, como mencionamos en el primer apartado, que los lugares de culto en las villas, han tendido crecientemente a ser espacios articuladores entre el gobierno (nacional y local) y la población, facilitando así la implementación de algunos programas y servicios. De esta forma estos espacios entran en el juego político –situación no indiferente a los ojos de los pobladores- y en la conflictiva disputa en torno a la distribución de recursos.

Finalmente un grupo de respuestas van expresamente dirigidas al Papa, o lo mencionan en forma directa. En varias de las respuestas analizadas hasta aquí, las expresiones utilizadas dejan la duda si el respondente tiene como sujeto de su pedido a la Iglesia católica o al Papa. Siendo que el Papa está al vértice de la institución, es entendible la ambigüedad. Varios, en cambio, se dirigen claramente al Papa; algunos con pedidos muy puntuales. Tales como “Que vaya a Paraguay”;

<sup>31</sup> La pedofilia en la Iglesia es un tema que Francisco está dando señales de abordar. Entre sus varios gestos y expresiones al respecto: “Ante Dios expreso mi dolor por los pecados y crímenes graves de abusos sexuales cometidos por el clero contra ustedes y humildemente pido perdón”, también agregó que los líderes de la Iglesia “no han respondido adecuadamente a las denuncias de abuso presentadas por familiares y por aquellos que fueron víctimas del abuso” (La Nación, 7 de julio 2014, “‘Humildemente les pido perdón’, dijo el papa Francisco a víctimas de curas pedófilos” en la misa con audiencias privadas para víctimas de abuso - <http://www.lanacion.com.ar/1707856-el-papa-francisco-recibio-por-primer-vez-a-victimas-de-curas-pedofilos>).

<sup>32</sup> De las respuestas obtenidas la totalidad corresponden a personas autodefinidos católicos; cinco corresponden

“Que visite las iglesias argentinas...”. Otros pedidos: “Que no renuncie a ser Papa”; “Que siga rezando por nosotros...”. Dentro de este grupo –o sea los que mencionan expresamente al papa Francisco- sobresalen los evangélicos; lo hacen en general con expresiones enérgicas y críticas; tales como “Que se vaya, no me gusta nada”; “que se retire el papa Francisco”. Queda mencionar que varios respondientes contestando a la pregunta efectuada en el cuestionario, no piden cambio alguno -son varios, los agrupamos entre sí, y los analizamos juntos como un quinto grupo más adelante- Entre éstos hay reiteradas expresiones de aliento en las que no queda duda que el sujeto es el Papa.

### 3.4. *Que se trabaje por el bienestar general de la humanidad*

Entre las respuestas, algunas (28) expresan deseos generales o universales, basados más en expresiones axiológicas que en solicitudes concretas hacia la Iglesia católica. Mencionan el tema de la paz: “Que haya más paz y tranquilidad en todos los países”; “Por la paz”; “Que haya más paz y amor” La igualdad: “Igualdad para todos”. La inclusión: “Menos violencia y menos discriminación”. Unión: “Que haya más unión”; “Que haya más unión entre las personas en general”; “Que mejore el mundo, que mejore la vida de la sociedad”; “Conciencia”; “Que se mejore el pensamiento de los chicos, que se los fomente a que estudien para que puedan salir adelante”. La relación con la naturaleza: “Le pediría más concientización sobre la naturaleza y valoración de la misma”. Este tipo de expresiones denota una percepción positiva de la Iglesia católica, en tanto institución de alcance mundial que encarna y propaga valores. El alto nivel de confianza en la Iglesia católica –comentado en el anterior apartado- se asocia a esta percepción. Son expresiones, asimismo, que legitiman el liderazgo del actual Papa, y lo ubican en un rol que excede el ser jefe de la Iglesia católica.

### 3.5. *Nada en particular*

El grupo es muy homogéneo en su respuesta; no pide nada en particular, y así lo expresa. Quienes responden utilizan frases como: “No sé qué pediría”; “No sé qué pedir”; “Nada”; “No se me ocurre nada”; “No le pediría ningún cambio”. Algunas de las frases (14) expresan aliento y apoyo

a personas entre 21 y 40 años, y una respuesta a una persona de más de 60 años.



explícito; suelen utilizar la palabra “siga”. Algunos ejemplos: “Que siga como va”; “Que siga realizando cosas”; “No le pediría nada, solo que profundice lo que viene haciendo”.

El grupo en su conjunto es variado en su afiliación religiosa, pero con preeminencia de católicos<sup>33</sup>. Todos aquellos con expresiones de aliento se autoadscriben al catolicismo. Los pedidos de algunos evangélicos tienen connotaciones interesantes, denotando su cosmovisión religiosa y su posición frente a la Iglesia católica. Expresan “Nada, el Papa no puede cambiar nada, sólo Dios puede cambiar...”; “Nada, porque él no puede hacer nada; sólo Dios puede transformar el corazón del hombre...”.

<sup>33</sup> De los 97 encuestados del grupo solo cinco se autodefinen evangélicos o para-cristianos, y uno se declara sin religión.

#### 4. Conclusión

En este trabajo ahondamos en algunas dimensiones de la presencia de la Iglesia católica en las villas de CABA. Territorio, el de estas villas, que lleva las huellas y la memoria de agentes religiosos (sacerdotes y religiosos/as) que lo transitaron.

El abordaje que tendió a acompañar a estos agentes religiosos, el de la teología del pueblo, con su acento en el reconocimiento de los valores culturales del “pueblo pobre”, es posible que no haya inhibido expresiones de la religiosidad popular, acompañando y celebrando algunas de ellas. Con este particular acento teológico, podría conjeturarse que aspectos culturales de la población embebidas en el abordaje de *la otra lógica* (cosmológica, holística y relacional), hayan podido tener un canal de expresión religiosa, mejor que con otros anclajes pastorales y teológicos.

Los altos niveles de confianza en esta institución observada en todos los habitantes con independencia de su afiliación religiosa, podría corroborar la aprobación de los residentes en villas a este tipo de presencia. Claro que no puede reducirse la confianza solo a este aspecto; lo que proponemos en este trabajo es que es uno de los aspectos que configuran el alto nivel de confianza a la Iglesia católica y en sus agentes en el territorio. El compromiso social de las parroquias de estos lugares, su articulación con políticas sociales del gobierno, etc., tienen seguramente peso. La presencia pentecostal actualmente elevada en relación al resto de la ciudad plantea un desafío para la Iglesia católica del lugar; si esta presencia siguiera expandiéndose posiblemente plantee conflictos

y tensiones en el campo religioso de estos asentamientos y puede afectar su alto grado de legitimidad actual.

El análisis sobre el rumbo o el cambio que piden para la Iglesia católica abre muchas vetas de análisis. Por un lado cabe destacar que la pregunta abierta del cuestionario, suscitó interés y motivación a responder. Las “voces” de los respondentes “escuchadas” en este trabajo, tienden, por un lado a ratificar y a apoyar el rumbo que el Papa actual le está dando a la Iglesia católica; por otro se alzan con sugerencias, pedidos e incluso enérgicos reclamos. Tocan una variedad de temas, y dejan afuera otros. Se privilegian aquellos vinculados a la pobreza, condiciones de vida y distribución de la riqueza. La cercanía y el vínculo “simbólico” con el Cardenal Bergoglio, devenido en Papa, hacen que estos pedidos, efectuados por la población más marginada de la ciudad, resuenen con una peculiar vibración. Opinan en temas controvertidos y actualmente en debate al interior de la Iglesia católica; reclaman una definición, que en general apunta a cambios que tornen a la Iglesia católica más inclusiva, menos fijada en la moral sexual y más simple en su culto.

En los pedidos de la población hay un reclamo por reconocimiento, un “que no se olviden de nosotros”. Piden que esa “Iglesia pobre para los pobres” de la que en cierta medida se sienten partícipes, sea una nota distintiva y definitiva de la Iglesia católica.

## Bibliografía

- AMEIGEIRAS, Aldo (2014). Pueblo santo y pueblo justo. En F. Mallimaci y E. Judd (Comp.), *Cristianismos en América Latina. Tiempo presente, historias y memorias* (pp. 195-222). Buenos Aires: CLACSO.
- COLEMAN, James Samuel (1990). *Foundations of Social Theory*. Estados Unidos: Harvard University Press.
- DE LA TORRE, Renée (2012). La religiosidad popular como “entremedio” entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada. En *Civitas*, 2(3), pp. 506-521.
- FRIGERIO, Alejandro (2007). Repensando el monopolio religioso del catolicismo en la Argentina. En M. J. Carozzi y C. Ceriani (Eds.), *Ciencias sociales y religión en América Latina: Perspectivas en debate* (pp. 85-116). Buenos Aires: Biblos/ACSRM.
- FRIGERIO, Alejandro (2014). Usos y abusos de Francisco:



- Construyendo comunidades imaginadas en torno del Papa argentino. En J. M. Renolds y A. Frigerio (Comp.), *Visiones del Papa Francisco desde las ciencias sociales*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- GONZÁLEZ, Marcelo (2010). *La reflexión teológica en Argentina, 1962-2004: Un mapa de sus relaciones y desafíos hacia el futuro*. Buenos Aires: Iberoamérica.
- MALLIMACI, Fortunato (2013). *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- MARTÍN, José Pablo (2010). *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- PARKER, Christian (1993). *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- SEMÁN, Pablo (2000). El pentecostalismo y la religiosidad de los sectores populares. En M. Svampa (Comp.), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. (pp. 155-180). Buenos Aires: Biblos-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- SEMÁN, Pablo (2001). Cosmológica, Holista y Relacional: Una Corriente de la Religiosidad Popular Contemporánea. En *Ciências Sociais e Religião*, 3(3), pp. 45-74.
- SUÁREZ, Ana Lourdes (2015). *Creer en las villas. Devociones y prácticas religiosas en barrios precarios de la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos.
- SUÁREZ, Ana Lourdes (2014). El rol de las mujeres en el gobierno de la Iglesia. Un cambio que tarda en llegar. En J. M. Renolds y A. Frigerio (Comp.), *Visiones del Papa Francisco desde las ciencias sociales*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- SUÁREZ, Hugo José (2015). *Creyentes Urbanos. Sociología de la experiencia religiosa en una colonia popular de la ciudad de México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- TOURIS, Claudia (2010). Entre Marianne y María. Los trayectos de las religiosas tercermundistas en la Argentina. En A. Andujar (2010), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70s en Argentina*. Buenos Aires: Luxemburgo.
- VIÑOLES, Diana Beatriz (2013). *Las religiosas francesas desaparecidas. Biografía de Alice Domon (1937-1977)*. Buenos Aires: Editorial Patria Grande.

WYNARCZYK, Hilario (2009). *Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública argentina. 1980-2001*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General San Martín.

Fecha de recepción: 19 de febrero de 2016

Fecha de aceptación: 6 de mayo de 2016



Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

